

Original

CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS DE LOS ÁRBITROS DE WATERPOLO EN ESPAÑA

PSYCHOLOGICAL CHARACTERISTICS OF WATERPOLO REFEREES IN SPAIN

García-Tardón, B.¹; González Millán, C.¹; Salinero Martín, J. J.¹

¹Instituto de Ciencias del Deporte, Universidad Camilo José Cela

Correspondence to:

Bruno García Tardón

Instituto de Ciencias del Deporte, Universidad Camilo José Cela

C/ Castillo de Alarcón 49, Urb. Villafranca del Castillo, 28692 Madrid

Tlf. 918 153 131, ext.1731

E-mail: btardon@ucjc.edu

García-Tardón, B.; González Millán, C.; Salinero Martín, J. J. (2011). Psychological characteristics of waterpolo referees in Spain. *AGON International Journal of Sport Sciences*, 1(2), 63-72.

Received: 02-07-2011

Accepted: 26-09-2011

RESUMEN

El objetivo de este estudio es evaluar diferentes habilidades psicológicas en los árbitros de waterpolo. Para ello se utilizó el “Cuestionario de Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo (CPRD)” (Gimeno, Buceta y Pérez Llanta, 2001) con el fin de medir diferentes factores (control del estrés, influencia de la evaluación del rendimiento, motivación, habilidad mental y cohesión de equipo). La muestra utilizada estaba formada por 40 árbitros de waterpolo que forman parte del Comité Nacional de Árbitros de la Real Federación Española de Natación. Los resultados muestran que la experiencia, edad o internacionalidad del árbitro no influyen en ninguno de los factores psicológicos estudiados. Además, el grupo de árbitros que declaró “entrenar” obtuvo una media mayor en el factor motivación que el grupo que no lo hacía. Por último, sí hemos encontrado una alta correlación entre los factores “influencia de la evaluación del rendimiento” y “control del estrés”.

Palabras clave: Psicología, deporte, árbitro, waterpolo, rendimiento.

ABSTRACT

The main purpose of this study is to evaluate the different psychological skills in water-polo referees. In order to do so, the “Cuestionario de Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo (CPRD)” (Gimeno, Buceta y Pérez Llanta, 2001) was used to measure several factors such as stress control, influence on the performance evaluation, motivation, mental ability and team cohesion/work. The sample used in this test was composed of 40 waterpolo referees from the Comité Nacional de Árbitros de la Real Federación Española de Natación (national referees committee). Results showed that experience, age or referee’s international participations do not have any influence on the psychological factors of this study. Furthermore, the subgroup that declared to train on regular basis obtained higher marks on motivation factor than the rest of the sample. At last, a high correlation between ‘stress control’ and ‘influence on the performance evaluation’ factors was established.

Keywords: Psychology, sport, referee, water-polo, performance.

INTRODUCCIÓN

En el deporte en general, la figura del árbitro o juez deportivo no ha sido, generalmente, el centro de atención. A pesar de ello, la labor del árbitro puede interferir, de manera decisiva, sobre un resultado final (Pla i Cortés, 2010). Esta figura arbitral también suele ocupar un papel relevante dentro del área de estudio de “violencia en el deporte” (Barrero, 2009). En este sentido puede afirmarse que el foco desde el que habitualmente se valora la actuación arbitral es la del aficionado o periodista que, habitualmente, toma partido de forma evidente (Guillen, 2003).

Todo ello, no debe olvidarse, teniendo en cuenta que el árbitro (junto con los deportistas) es la única figura que es imprescindible para que la competición pueda llevarse a cabo. Sin juicio deportivo, no existirían los conceptos de justicia e imparcialidad que deben procurarse en un ámbito competitivo. En esta línea Guillen (2003, p. 9) afirma: “si hablamos de deporte tenemos que hablar indefectiblemente de árbitros o jueces. De lo contrario, se podría estar hablando de actividad física o de ejercicio físico o de juego, pero nunca de deporte”.

Sin embargo, el árbitro ha ocupado históricamente un papel secundario, por detrás de los atletas/deportistas (González-Oya y Dosil, 2004). El motivo principal de ello ha sido la necesidad de mejorar marcas u obtener resultados satisfactorios, valorando en poca medida la dedicación, preparación y entrenamiento que los árbitros, en algunas especialidades deportivas, han de seguir para poder conseguir unos resultados óptimos.

La Psicología del Deporte, otra de las áreas de estudio de las Ciencias del Deporte, ha ido interesándose en España de manera progresiva por el trabajo con el colectivo arbitral. Son varias las tesis leídas (Betancor, 1999; González-Oya, 2004; Plá, 2010) en universidades españolas que hacen referencia al objeto de estudio, al igual que libros (Guillén, 2003) y artículos publicados (González-Oya y Dosil, 2004). El mayor impulso en esta área se produjo en la década de los 90, con los Juegos Olímpicos de Barcelona 92, donde tomaron fuerza todas las ciencias aplicadas (entre ellas la Psicología del Deporte). En estos JJ.OO. fueron varios los psicólogos que acompañaron a la delegación

española. En esa década, también, nació la revista *Psicología del Deporte* (1992) (Dosil, 2003).

A día de hoy, todavía existen pocas publicaciones específicas que hagan referencia a la figura del árbitro. Sin embargo, las ya publicadas proporcionan una información muy interesante y altamente cualificada para poder trabajar dentro de este campo (Guillén, 2006) y muchos de estos estudios e investigaciones hacen referencia a árbitros de fútbol y/o baloncesto, deportes que se encuentran en las posiciones primera y tercera en la ordenación de las federaciones deportivas según el número de licencias, en el año 2004, respectivamente, en la “Encuesta de hábitos deportivos de los españoles 2005” (García Ferrando, 2006), no habiendo localizado ninguno específico relacionado con el waterpolo.

Una vez valorados todos los aspectos introductorios ya comentados, se han establecido los siguientes objetivos para la presente investigación,

- Evaluar diferentes habilidades psicológicas: control del estrés, influencia de la evaluación del rendimiento, motivación, habilidad mental y cohesión de equipo.
- Valorar la influencia de las variables edad y experiencia en las diferentes habilidades psicológicas evaluadas (control del estrés, influencia de la evaluación del rendimiento, motivación, habilidad mental y cohesión de equipo).
- Valorar la influencia de la presencia del evaluador en el arbitraje.

MATERIAL Y MÉTODOS

Muestra

Un total de cuarenta árbitros (el 44% del total) han sido los participantes en el estudio, que han sido seleccionados teniendo en cuenta su categoría pues, todos ellos, forman parte del Comité Nacional de Árbitros de la Real Federación Española de Natación (CNA y RFEN en adelante, respectivamente). Son tres las categorías en las que están organizados los árbitros; A, B y C, con un porcentaje de participación,

en dichas categorías, del 48%, 64% y 27%, respectivamente.

Cuestionario

Se ha seleccionando el cuestionario “Cuestionario de Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo (CPRD)” (Gimeno, Buceta y Pérez Llanta, 2001), habiéndolo adaptado a las circunstancias propias del arbitraje de waterpolo.

Este cuestionario abarca cinco factores: control del estrés, influencia de la evaluación del rendimiento, motivación, habilidad mental y cohesión de equipo.

Procedimiento

Para poder llevar a cabo el estudio se contactó tanto con la Presidencia del CNA como con la vocalía de la especialidad de waterpolo.

A través de este contacto, la vocalía facilitó el test a todo el colectivo arbitral a través del correo

electrónico. Se envió por este medio el cuestionario junto a un texto explicativo de los objetivos del estudio. Transcurrido un plazo de dos semanas, se realizó un recordatorio a todos aquellos que no habían respondido hasta ese momento.

Análisis estadístico

Se realiza a partir de estadísticos descriptivos y de comparación de medias (prueba t para muestras independientes y ANOVA de un factor) mediante el paquete de datos SPSS 18.0 para Windows, y con un nivel de significación de 0,05. La prueba t se ha utilizado para comparar las medias de las diferentes variables en función de los diferentes grupos de edad, grupos de árbitros que entrenan e internacionales o no internacionales. Por otro lado, la prueba ANOVA se ha empleado para la comparación de medias entre los tres grupos de árbitros de diferente categoría y los años de experiencia como árbitro.

Tabla 1. Análisis descriptivo de las variables en relación a la categoría del árbitro

		N	Media	Desviación típica	Sig.
ESTRÉS	A	12	3,22	0,40	,390
	B	16	3,32	0,54	
	C	11	3,04	0,56	
	Total	39	3,21	0,51	
HABILIDAD MENTAL	A	12	2,58	0,44	,549
	B	16	2,69	0,39	
	C	11	2,78	0,47	
	Total	39	2,68	0,43	
COHESIÓN EQUIPO	A	12	2,99	0,52	,209
	B	16	3,31	0,52	
	C	11	3,21	0,28	
	Total	39	3,18	0,48	
INFLUENCIA EVALUACIÓN RENDIMIENTO	A	12	2,89	0,52	,705
	B	16	3,04	0,75	
	C	11	2,80	0,90	
	Total	39	2,93	0,72	
MOTIVACIÓN	A	7	2,70	0,53	,951
	B	11	2,61	0,64	
	C	8	2,66	0,62	
	Total	26	2,65	0,58	

RESULTADOS

Análisis descriptivo

Si bien no existen diferencias estadísticamente significativas, puede observarse en la tabla 1 que la media más elevada en el factor “estrés” se da en los árbitros de categoría A. Los de mayor “habilidad mental” son los árbitros de categoría C. Los que tienen una mayor “cohesión de equipo” son los árbitros de categoría B. A los árbitros que más les influye la “evaluación del rendimiento” son a los de

categoría B. Respecto al factor “motivación”, todas las categorías presentan medias similares. De la misma forma, tampoco existen diferencias estadísticamente significativas según grupos de edad. En la tabla 2 se observa que el grupo de árbitros hasta 39 años obtiene medias superiores en los factores de “habilidad mental” y “motivación”, respecto al grupo de árbitros de 40 años o más. Por el contrario, sucede a la inversa en los factores “estrés”, “cohesión de equipo” e “influencia de la evaluación del rendimiento”.

Tabla 2. Análisis de las variables medidas en relación a la edad del árbitro

	EDAD_GRUPOS	N	Media	Desviación típica	Sig.
ESTRÉS	Hasta 39 años	20	3,1646	,60999	,429
	40 años o más	18	3,2927	,35374	
HABILIDAD MENTAL	Hasta 39 años	20	2,7792	,44558	,185
	40 años o más	18	2,5926	,39971	
MOTIVACIÓN	Hasta 39 años	13	2,7335	,42934	,462
	40 años o más	13	2,5614	,70970	
COHESIÓN EQUIPO	Hasta 39 años	20	3,0500	,49883	,066
	40 años o más	18	3,3370	,42425	
INFLUENCIA EVAL. RENDIMIENTO	Hasta 39 años	20	2,8500	,81002	,444
	40 años o más	18	3,0349	,64094	

Según la internacionalidad del árbitro, tampoco se muestran diferencias estadísticamente. En la tabla 3 se observa que el grupo de árbitros no internacionales obtiene medias superiores respecto al grupo de internacionales en todos los factores, a excepción del factor “motivación”. En el factor “habilidad mental”, las medias son similares.

Según los años de experiencia, tampoco se han encontrado diferencias estadísticamente significativas. En la tabla 4 puede observarse que los

árbitros con experiencia de 11 a 20 años son los que mejor controlan el “estrés”. El grupo de árbitros de hasta 10 años de experiencia tienen las mejores medias en los factor “habilidad mental” y “motivación”. Por el contrario, es el grupo de árbitros con 21 años de experiencia o más el que presenta los mejores resultados en los factores “cohesión de equipo” e “influencia de la evaluación del rendimiento”.

Tabla 3. Análisis de las variables medidas en relación a la internacionalidad del árbitro

	Internacional	N	Media	Desviación típica	Sig.
ESTRÉS	NO	32	3,2391	,53800	,439
	SI	7	3,0729	,31678	
HABILIDAD MENTAL	NO	32	2,6884	,44482	,905
	SI	7	2,6667	,35136	
MOTIVACIÓN	NO	22	2,6345	,57505	,796
	SI	4	2,7188	,70249	
COHESIÓN EQUIPO	NO	32	3,2104	,50335	,419
	SI	7	3,0476	,31497	
INFLUENCIA EVALUACIÓN RENDIMIENTO	NO	32	2,9541	,76072	,616
	SI	7	2,7998	,56042	

Tabla 4. Análisis de las variables medidas en relación a los años de experiencia de los árbitros

		N	Media	Desviación típica	Sig.
ESTRÉS	hasta 10 años	11	3,1591	,49841	,900
	entre 11 y 20 años	17	3,2495	,63298	
	21 años ó más	11	3,1971	,27961	
	Total	39	3,2092	,50610	
HABILIDAD MENTAL	hasta 10 años	11	2,7677	,48802	,683
	entre 11 y 20 años	17	2,6814	,36617	
	21 años ó más	11	2,6061	,46973	
	Total	39	2,6845	,42542	
COHESIÓN EQUIPO	hasta 10 años	11	3,1061	,54910	,834
	entre 11 y 20 años	17	3,2098	,47839	
	21 años ó más	11	3,2121	,42876	
	Total	39	3,1812	,47578	
INFLUENCIA EVALUACIÓN RENDIMIENTO	hasta 10 años	11	2,8864	,80560	,971
	entre 11 y 20 años	17	2,9283	,75733	
	21 años ó más	11	2,9635	,65280	
	Total	39	2,9264	,72477	
MOTIVACIÓN	hasta 10 años	7	2,7679	,55165	,532
	entre 11 y 20 años	12	2,7009	,55256	
	21 años ó más	7	2,4354	,68481	
	Total	26	2,6474	,58134	

Como puede comprobarse en la tabla 5, existen diferencias significativas entre los sujetos que entrenan y los que no en el factor motivación (sig=0.026). Además, puede comprobarse que el grupo de árbitros que declaró entrenar tiene mejores resultados en los factores “habilidad

mental” y “motivación”. El grupo de árbitros que no entrena obtuvo mejores medias en los factores “estrés” e “influencia de la evaluación del rendimiento”. En el factor “cohesión de equipo” ambos grupos presentan medias similares.

Tabla 5. Análisis de las variables medidas en relación al entrenamiento (Sí/No) de los árbitros

	Entrena	N	Media	Desviación típica	Sig.
ESTRÉS	NO	12	3,3458	,35565	,308
	SI	25	3,1584	,57462	
HABILIDAD MENTAL	NO	12	2,6597	,46302	,696
	SI	25	2,7200	,42324	
MOTIVACIÓN	NO	7	2,2262	,40603	,026
	SI	18	2,7986	,58180	
COHESIÓN EQUIPO	NO	12	3,1250	,56464	,766
	SI	25	3,1760	,44342	
INFLUENCIA EVALUACIÓN	NO	12	3,2443	,44708	,114
RENDIMIENTO	SI	25	2,8512	,77735	

Análisis de correlación entre variables

En la tabla 6 se observa que existe una correlación alta (r=,813) entre la variable estrés y la variable

influencia de la evaluación del rendimiento (p=,000). No se observa correlación significativa entre ninguna otra variable (p>,05).

Tabla 6. Correlación entre las diferentes variables estudiadas

		ESTRÉS	HABILIDAD MENTAL	MOTIVACIÓN	COHESIÓN EQUIPO
HABILIDAD MENTAL	Corr. Pearson	,063			
	Sig. (bilateral)	,701			
MOTIVACIÓN	Corr. Pearson	,225	,236		
	Sig. (bilateral)	,269	,246		
COHESIÓN EQUIPO	Corr. Pearson	,303	,017	,075	
	Sig. (bilateral)	,061	,920	,717	
INFLUENCIA EVALUACIÓN RENDIMIENTO	Corr. Pearson	,813	,002	-,069	,275
	Sig. (bilateral)	,000	,991	,737	,090

DISCUSIÓN

En primer lugar, antes de entrar a valorar los resultados obtenidos, cabe realizar una salvedad en

lo referente a la muestra ya que, de la población a la que podía dirigirse el cuestionario, se ha obtenido una muestra cercana al 50%, dato que puede considerarse interesante si se compara, en

porcentaje, con el recopilado por González-Oya y Dosil en 2004. Ellos trabajaron con árbitros de la Federación Gallega de Fútbol y obtuvieron una muestra del 33%. La diferencia estriba en la cantidad de árbitros en un deporte y en otro. En waterpolo, a nivel nacional, ese 50% equivale a 39 árbitros. En fútbol, a nivel regional, el 33% significa una muestra de 216 sujetos. Por ello es importante reseñar que cualquier comparación, debe tomarse con la suficiente cautela.

Centrándose en los resultados, en primer lugar puede afirmarse que no influye, en absoluto, la edad y/o la experiencia en la obtención de mejores resultados en los factores estudiados (sig. > 0.05). Tampoco la internacionalidad parece ser un factor decisivo (sig. > 0.05). Datos que contrastan con la aparente lógica de poder rendir mejor o tener recursos más eficientes a mayor edad o más experiencia, que cualquier neófito en la materia podría anticipar.

Por otro lado, si valoramos el factor “influencia de la evaluación del rendimiento” deben tenerse en cuenta varios elementos que, a su vez, van a guardar relación con el factor control del estrés. Así, tener enfrente a un árbitro de categoría contrastada o viceversa, la presencia del evaluador arbitral o los comentarios del público, obligarán al árbitro a dotarse de armas para poder controlar eficazmente el estrés y limitar las consecuencias de sentirse “observado” o “presionado”. Así, en el estudio, la correlación entre ambos factores queda comprobada (0.813).

Ambos factores tienen una importancia alta dentro del desempeño de dura labor arbitral. Anshel y Weinberg (1995), Goldsmith y William (1992), Rayney (1995) y Taylor et al. (1990) en Cruz (1997) concluyen que las principales fuentes de estrés son “el miedo a equivocarse, el conflicto interpersonal con entrenadores y deportistas, el miedo a la agresión física y el insulto verbal”, todas ellas incluidas, de alguna manera, dentro de las 55 preguntas pasadas a los sujetos participantes.

González-Oya y Dosil (2004) tan sólo encontraron diferencias significativas entre los diferentes grupos que elaboraron (todos similares a los nuestros, a excepción de dos categorías que crearon: sexo y

función –asistente o árbitro principal-, que en este caso no fueron contempladas por el bajo número de respuestas en el primer caso y por la misma responsabilidad que comparten los dos árbitros de la pareja durante un partido y/o competición, en el segundo caso) en esos dos factores, además del factor “cohesión de equipo”.

Centrando la atención, exclusivamente, en la comparación de medias entre los grupos establecidos en ambos factores, resulta llamativo que no existan diferencias significativas entre los árbitros de mayor categoría o con más experiencia y los opuestos. Puede encontrarse la explicación a este hecho en el tipo de competición de la que es responsable cada uno de estos árbitros, pues los árbitros internacionales dirigirán competiciones como Mundiales o Juegos Olímpicos y los árbitros del CNA, que estén comenzando, dirigirán partidos de División de Honor Femenina o Segunda División Masculina. Es evidente que la repercusión de una competición u otra es diferente, aunque sólo sea por el marcado carácter mediático de los dos primeros. Guillén (2006; p. 667) también recalca este aspecto: “para poder comenzar a hablar sobre el arbitraje y el juicio deportivo, es indispensable que previamente se resalte y se sea consciente de la importancia que ha adquirido el deporte en nuestra sociedad”. Por ello, parece lógico pensar que, esta repercusión intrínseca al deporte, pueda influir en los árbitros responsables de este tipo de competiciones que se retransmiten en todo el planeta.

Sin embargo González-Oya y Dosil (2004) y Valdés Casal y Ferreira Brandao (2003) concluyen de manera diferente, afirmando que la edad y/o la categoría influyen en ambos factores, siendo los árbitros más expertos o de categorías superiores quienes mejor manejarían situaciones comprometidas o altamente estresantes, en sus estudios con árbitros de fútbol y jueces de gimnasia, respectivamente.

Por otro lado, y centrándose en otro factores, se observan diferencias significativas entre el grupo que entrena y el que no lo hace. Como concepto de entrenar, se entiende en el argot “waterpolístico” el hecho de arbitrar partidos de entrenamiento durante la semana (de manera altruista), a

diferencia de otras especialidades en las que se entrena para mejorar, fundamentalmente, la condición física. En el waterpolo, ésta es importante pero no esencial, pues la labor se realiza, en líneas generales, caminando. En este sentido compartimos que tener un buen nivel de forma física y, con ello, la necesidad de prepararse físicamente, son algunas de las competencias básicas para ejercer la función de árbitro, tal y como Anshel (1995; citado por Guillén, 2003) concluye a partir del desarrollo de una escala (BARS).

Por tanto, una vez matizada y puntualizada la diferencia en el concepto de entrenamiento, parece evidente que la relación que existe en la comparación de medias entre el grupo que entrena y el que no lo hace, en el factor motivación, pues el primero parece más predispuesto a realizar la actividad con un carácter intrínseco a la tarea, pues en los partidos de entrenamiento no existen incentivos, a priori, para realizarla.

En los dos factores restantes, “cohesión de equipo” y “habilidad mental”, no hemos encontrado diferencias significativas.

En contraste con González-Oya y Dosil (2004), no podemos afirmar que existan diferencias significativas entre los grupos de edad menores de 20 años y mayores de 40 años en el factor “cohesión de equipo”. Es cierto que en el waterpolo, el contacto con el otro árbitro, en ocasiones, se limita al tiempo que permanece la pareja junta en la piscina, pues no se mantiene dicha pareja a lo largo de la competición, como sucede en otros deportes (ej. fútbol o balonmano). Por este hecho, quizá, no pueden observarse diferencias significativas, aun considerando el trabajo en equipo como fundamental en el desempeño arbitral.

Por último, y en lo que se refiere al factor restante “habilidad mental”, compartimos el argumento de González-Oya y Dosil (2004), ya que el propio cuestionario de Gimeno, Buceta y Pérez Llanta (2001) muestra una fiabilidad (alfa de cronbach) de 0,34, muy por debajo de los otros factores (por encima de 0,7 a excepción del factor de motivación con 0,64).

CONCLUSIONES

Son dos, fundamentalmente, las conclusiones que pueden destacarse del presente estudio.

1. No se han obtenido diferencias significativas entre la mayoría de factores presentes en el cuestionario CPRD (Gimeno, Buceta y Pérez Llanta, 2001) y los diferentes grupos establecidos, a excepción del grupo que entrena y el factor “motivación”. Puede afirmarse, por tanto, que elementos como la edad, categoría del árbitro y el hecho de ser o no internacional no influye en las medias de los factores estudiados.
2. Existe una correlación alta entre el factor “estrés” e “influencia en la evaluación del rendimiento”. Como ya ha sido expresado, ambos factores tienen nexos de unión que provoca dicha correlación.

Futuras líneas de investigación:

- Ampliación del estudio a otros Comités Territoriales, con el objetivo de ampliar la muestra.
- Diseño de un programa de intervención específico para el colectivo de árbitros de waterpolo.

AGRADECIMIENTOS

Nos gustaría agradecer la colaboración del Comité Nacional de Árbitros, especialmente a su Presidente, D. Antonio Ollé Orca, y al vocal de la especialidad de waterpolo, D. Ángel Moliner Molins. Este último, además, se ha ofrecido y ha colaborado en el análisis de los resultados, aportando un punto de vista absolutamente interesante y experto. Además, no podemos olvidar a todos los árbitros que, de manera voluntaria, han querido participar en este estudio. Gracias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Barrero (2009) *Protagonistas contra la violencia en el deporte*. Madrid: Fragua.

2. Betancor, M. A. (1999) *Bases para la formación del árbitro de baloncesto*. Tesis doctoral. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria, España.
3. Cruz, J. (1997) *Psicología del deporte*. Madrid: Síntesis.
4. Dosil, J. (2003). A modo de introducción: visión diacrónica de la psicología del deporte en España. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 56 (4), 407-412.
5. García Ferrando, M. (2006). *Posmodernidad y deporte: entre la individualización y la masificación*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
6. Gimeno, F., Buceta, J. M. y Pérez-Llanta, M. C. (2001). El cuestionario "Características Psicológicas Relacionadas con el Rendimiento Deportivo" (CPRD): Características psicométricas. *Análise Psicológica*, 1 (19), 93-113.
7. González-Oya y Dosil (2004). Características psicológicas de los árbitros de fútbol de la comunidad autónoma gallega. *Cuadernos de Psicología del Deporte*. 4 (1-2), 53-66.
8. Guillén, F. (2003). *Psicología del arbitraje y el juicio deportivo*. Barcelona: INDE.
9. Guillén, F. (2006). Psicología del arbitraje y del juicio deportivo en Garcés de los Fayos, E., Olmedilla, A. y Jara, P. *Psicología y deporte* (pp. 667-684). Murcia: Diego Marín.
10. Plá i Cortés, J. (2010). *Perfil de personalitat dels àrbitres de basquetbol en funció del seu nivell d'assoliment*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, España.
11. Valdés, H. y Ferreira, M. R. (2003). La personalidad de los árbitros y jueces en F. Guillén (Dir.) *Psicología del arbitraje y el juicio deportivo* (pp. 39-54). Barcelona: INDE.